

ESTUDIOS TRANSATLÁNTICOS COMO UN NUEVO RETO PARA LOS ESTUDIOS LATINOAMERICANOS

Katarzyna Dembicz

Docente e investigadora del Centro de Estudios Latinoamericanos de
la Universidad de Varsovia

Resumen

Tomando en consideración que el paradigma de los estudios regionales ya no es suficiente para abarcar el espacio en el cual se ejercen los estudios latinoamericanos, con este ensayo quisiera contribuir al debate sobre las posibilidades que ofrece una nueva perspectiva, la transatlántica. Este debería, sin embargo, tratar varios niveles de actividad científica: la investigación, documentación, docencia e información, tal como se ha hecho hasta ahora en el marco de los estudios latinoamericanos.

Las crecientes relaciones interregionales y cada vez más estrechos lazos internacionales, hacen que los estudios transatlánticos sea un buen planteamiento. Este ya se está dando, pues varios centros en Europa y Estados Unidos crean nuevos espacios de investigación, análisis

y docencia. Sin embargo hace falta una amplia discusión al respecto, sobre la definición y metodología de los estudios transatlánticos.

Palabras claves: estudios transatlánticos; estudios interculturales, estudios latinoamericanos.

Abstract

Considering that the paradigm of regional studies is no longer sufficient to cover the space in which Latin American studies are performed, with this paper would try to contribute to the debate on the potential of a new, transatlantic perspective. However, this should regard on various levels of scientific activity: research, documentation, education and information, as it has been done so far in the context of Latin American studies.

The increasing interregional relations make of transatlantic studies a good approach. This is already happening, as several centers in Europe and the United States have created new opportunities for research, analysis and teaching. But we need a broad discussion about it, about the definition and methodology of transatlantic studies.

Key words: transatlantic studies, inter-cultural studies, Latin American studies.

Desde que entró en el lenguaje del debate político y social el término América Latina, los estudios sobre esta región han evolucionado de forma dinámica. En principio, su creación justamente tiene raíces en la larga tradición de relaciones científico-culturales americano-europeas, desde los mediados del siglo XIX con la intensiva actividad intelectual que se daba en la capital europea de París y las yacientes capitales de las jóvenes repúblicas americanas.

Estas condicionantes, entre otras, dan principio al mayor movimiento de estudios americanos en el mundo -los Congresos Internacionales de Americanistas¹ iniciados en Nancy (Francia) en el año 1875. Hoy este movimiento adquirió más bien un carácter latinoamericanista, por la mayoritaria representación de investigadores de Latinoamérica y también estudiosos

latinoamericanistas de otras partes del mundo.

Gracias al análisis de estos eventos, que elaboró Andrzej Dembicz², se puede verificar el intensivo desarrollo que se ha dado, a lo largo de más de un siglo, en el mundo de los estudios latinoamericanos. En su obra *Filosofía de conocer de América*³ indica las principales etapas de esta evolución:

- búsqueda de la identidad intelectual y profesional.
- búsqueda de los más altos valores científicos, de acuerdo con el dominante paradigma disciplinario.
- adaptación a las nuevas exigencias y posibilidades inter y transdisciplinarias de los estudios sobre las Américas.

El gran paso cuantitativo y cualitativo en los estudios latinoamericanos se da en la segunda mitad del siglo XX, después de la Segunda Guerra Mundial, cuando se crea:

- la CEPAL.
- los centros de estudios interdisciplinarios en Europa (como IHEAL⁴) y en EE.UU.

¹ Las siglas de este son ICA (Internacional Congress of Americanists). Los congresos son organizados cada 3 años alternativamente en el Viejo y Nuevo Mundo. En el año 2009 en México DF, en el 2012 ciudad de Viena.

² Dembicz A., 2006, ss. 275-324

³ Editada en polaco en el año 2006 bajo el título "Filozofia poznawania Ameryki"

⁴ Institut des Hautes Etudes de l'Amérique latine, creado en 1954 por el gran investigador de las poblaciones americanas, etnólogo Paul Rivet.

A consecuencia, el nombre de América Latina viene popularizado en todos los posibles círculos y ámbitos. Obviamente, el desarrollo de los estudios latinoamericanos no sería posible sin las condicionantes generales, tales como:

- cambios tecnológicos en el mundo.
- un acceso más fácil a la información.
- revolución educativa en América Latina.
- institucionalización de la vida social.
- revolución paradigmática en la ciencia y otras esferas de la vida intelectual.
- Las cuales promueven:
 - una aceleración de los estudios latinoamericanos propios (endógenos) con un ascenso del número de investigadores de América Latina.
 - una ampliación disciplinaria de los temas investigados e inclusión de acercamientos interdisciplinarios y hasta adisciplinarios.
 - un acelerado desarrollo de la documentación, información y estudios aplicados.
 - la popularización de estudios latinoamericanos en otras zonas geográficas Asia, África y Australia.

Actualmente se puede observar que América Latina sobrepasa su dimensión geográfica. Ya no son capaces, los latinoamericanistas, de cerrar sus investigaciones en el marco de las fronteras administrativo-geográficas de la región. Se pasa, por causa de la necesidad de incluir aspectos o elementos ubicados fuera de ella o colaboración con investigadores de otras regiones. Los estudios latinoamericanos están promovidos y llevados a diferentes partes del mundo y esto ya implica su multidimensionalidad, pero lo que más influye en este proceso es el estrechamiento de relaciones, a la cuales hoy comúnmente se les llama globalización.

Esta multidimensionalidad está presente en diferentes actividades y ámbitos, como la investigación, actuación política, colaboración cultural, relaciones económicas y sociales. Andrzej Dembicz habla de distintas dimensiones de América Latina:

- latinoamericana (que ya no es suficiente).
- Interamericana.
- Iberoamericana.
- Europea.
- Asiática.
- Africana.

Gracias a la enorme presencia latinoamericana en EE.UU., estrechos lazos económicos entre el norte y el sur de

América, historia común, fluctuaciones migratorias, la dimensión interamericana es la más presente. Esto parece ser indiscutible, también en las investigaciones. Al igual, se debe subrayar que en el ámbito investigativo, la mayoría de los latinoamericanistas de EE.UU. tiene origen latinoamericano.

La dimensión iberoamericana (ampliada a europea) es evidente, no solo gracias a los lazos históricos y en consecuencia demográficos y culturales, pero hoy también económicos, intelectuales, científicos y educativos. Además tiene otra calidad la presencia latinoamericana en España. A diferencia de la dimensión interamericana, esta muchas veces en las investigaciones adquiere un carácter disciplinario en los análisis con un enfoque histórico, antropológico o literario. Esta dimensión está complementada por la europea que abarca las relaciones de toda Europa con América Latina y se da no solo gracias a las relaciones históricas, sino también a estrechos lazos económicos, políticos, culturales y también demográficos.

La presencia de África en América Latina hace que se pueda hablar de la dimensión africana de Latinoamérica; sin embargo, es unilateral. El aporte de África en la creación de América fue enorme e incuestionable, pero la presencia latinoamericana en África es muy reducida y se limita a áreas muy específicas de actividad y períodos muy reducidos, como la presencia cubana en Angola o relaciones brasileño-surafricanas.

Recientemente definida, aunque desde mucho tiempo presente, es la

dimensión asiática que lleva como base la presencia demográfica asiática en América Latina, pero que hoy, gracias a intereses políticos y económicos de las yacientes economías de China, India o Corea del Sur le dan a esta dimensión frescura y nuevo marco.

Todas estas dimensiones tienen un elemento en común: el enfoque del análisis. Cada una de ellas abarca la multi e interdisciplinariedad en los estudios latinoamericanos, sin embargo, parten desde una mirada regional geográfica.

La segunda mitad del siglo XX trae en la ciencia el cambio de los paradigmas investigativos. La disciplinariedad de los estudios latinoamericanos tan característica de la primera mitad del siglo XX con la presencia de disciplinas hoy percibidas como tradicionales⁵; así, empieza a dar espacio en los años 40 y 50 a las ciencias económicas, sociales y también a estudios regionales (regional studies). La creación de IHEAL (Institut des Hautes Etudes de l'Amérique latine) en París puede ser considerada como el simbólico inicio del cambio del paradigma hacia la interdisciplinariedad, donde la existencia (aunque no reconocida) de la multidimensionalidad de América Latina alimenta esta tendencia.

Hoy se puede observar una división disciplinaria en los estudios latinoamericanos. Lo indica A. Dembicz (2003, p. 43.) al describir este proceso de la siguiente forma:

5 Como historia, arqueología, etnología, lingüística.

Tal vez, sea esta una posición demasiado alarmista, sin embargo, en el seno de los estudios latinoamericanos desde hace varios lustros, para no decir décadas, se observa una fuerte bifurcación en dos ramificaciones temáticas. Una dedicada a todo lo relativo a la ampliamente entendida etnohistoria y arqueología latinoamericana y la otra dedicada a los estudios sociales y políticos contemporáneos (incluyendo la historia contemporánea y del siglo XIX). La una con la otra cada vez menos tienen en común.

Esta tendencia teje un paisaje de estudios latinoamericanos muy diversificado pero dado el dinamismo del desarrollo de estos, en mi opinión, también con ciertas limitaciones. Por una parte, la división interna continua y se da entre las disciplinas tradicionales y modernas. Del otro, la multidimensionalidad ya descrita que abarca la interdisciplinariedad y no-limitación geográfica no tiende a crear un punto de referencia en común. En mi opinión, el paradigma de estudios regionales relacionado fuertemente con la interdisciplinariedad parece agotarse poco a poco. En consecuencia, los mismos investigadores y estudiosos de las cuestiones americanistas hacen un paso adelante, aunque algunos pudieran decir que más allá no se puede. ¿Por cual razón y hacia donde?

La respuesta sería hacia un nuevo paradigma que abarque el dinámico flujo de información, migración de ideas, cooperación a grandes distancias. Estas últimas, hace más

de medio siglo, parecían retrasar la cooperación. Hoy ni el Atlántico, ni el Pacífico son barreras fijas impasables. Parecen ser más bien elementos que alimentan una nueva calidad y dimensión, lo transatlántico y lo transpacífico. Se crea, en mi opinión, un área (y no me refiero a la dimensión geográfica) que es de referencia en las crecientes relaciones entre América Latina y el mundo el mar (si así se puede llamar) que antes dividía, hoy parece integrar.

¿Qué son los estudios transatlánticos y si verdaderamente pueden contribuir al desarrollo de los estudios latinoamericanos? En mi opinión los estudios transatlánticos son un efecto de inquietudes y no aceptación del orden en los estudios hispánicos desarrollados hasta ahora, en los cuales prevalecía el eurocentrismo. También la inquietud de un futuro en los estudios latinoamericanos está despertando la necesidad de la búsqueda de nuevos paradigmas.

Gracias a la búsqueda de una alternativa a la ya existente investigación de las relaciones entre Europa y América surge la visión transnacional. Aunque siempre existente, pero al parecer los investigadores están ahora más conscientes en la necesidad de la elaboración de una metodología propia o en la búsqueda de un nuevo paradigma. En efecto, esta puede solo contribuir positivamente a los estudios latinoamericanos, dándole una solución metodológica a la multidimensionalidad de América Latina y salida a la disciplinariedad y enriqueciendo la ya insuficiente multidisciplinariedad.

Solo el menudo uso del término transatlántico, como lo señala Francisco Fernández de Alba en su artículo “Teorías de navegación: Métodos de los estudios transatlánticos”, 2011, hace pensar sobre la necesidad de discutir este ámbito de estudios.

Como escribió Julio Ortega (2003): “los estudios transatlánticos se han ido definiendo como campo convergente de investigación y debate a partir de la práctica crítica y didáctica de distintos hispanistas y comparatistas que hacia mediados de los años 90 reconocieron el agotamiento de los modelos críticos dominantes, los límites de los relatos teóricos que ocupaban el mercado académico y las derivaciones autoritarias de algunos grupos normativos”. Aunque empezaron a desarrollarse en la literatura e historia, hoy día se aplican a otras áreas de la ciencia como estudios políticos y sociales.

Lo cual se hace notar en el surgimiento de programas de docencia que proponen estudios transatlánticos en relaciones internacionales, nuevas instituciones investigativas y muchos congresos.⁶ Sin embargo, existen diferentes modos de entender los estudios transatlánticos. Por ejemplo, Francisco Fernández de Alba y Pedro Pérez del Solar (2006) dicen: “Por nuestra parte, creemos que los estudios transatlánticos son una nueva conceptualización de la crítica literaria, la historia y la so-

ciudad de las culturas hispanas en la Península o en las Américas”.

El Instituto de Estudios Latinoamericanos de la Universidad Libre de Berlín define los estudios transatlánticos como: “diferentes perspectivas de la investigación hispanística en la literatura, la lingüística, la historia, las ciencias de la cultura, la antropología, la sociología y las artes. La idea central es mostrar sus múltiples entrelazamientos e interrogarlos en torno a las formas de circulación del saber así como de la circulación de artefactos. La meta es proporcionar un análisis de nuevas representaciones y discursos literarios y de sus estructuras materiales”.⁷

Estas dos definiciones parecen ser una visión renovada de estudios que ya se están dando. Ninguna de ellas subraya una visión estructurada, donde el mismo peso tendrá los enlaces horizontales, relaciones verticales y una visión histórica, y abarcan el tradicional triángulo Europa y América.

En mi opinión actualmente se debería pensar en el gran triángulo o más bien en cuatro vértices de partida, como consecuencia de los existentes espacios culturales, sociales, políticos y económicos de América, Europa y África, con un punto de partida o referencia muy objetivo que es el Atlántico.

6 Como ejemplo pueden servir: el Centro de Estudios Transatlánticos de Middelburg (Holanda); Congresos Internacionales de Estudios Transatlánticos de la Brown University;

7 Instituto Latinoamericano Freie Universität Berlin, Horizontes transatlánticos y transcribe en la hispanística. Disponible en http://www.lai.fu-berlin.de/es/homepages/bandau/forschungsinhalte/zirkulation_von_wissen.html

Como escriben Fernández de Alba y Pérez del Solar (2006),

los estudios transatlánticos significan estar dispuestos a aprender del otro, estudiando los intercambios, las idas y vueltas, y los procesos de adopción, re-elaboración y aplicación en lo local, buscando poéticas que dialogan a través de los siglos y las varias historias, culturas y geografías del mundo hispano. Los estudios transatlánticos implican el creer en la posibilidad de una verdadera comunidad cultural plural e igualitaria que abarque ambos lados del Atlántico, unida por el mismo océano que la separa.

Pienso que es una de las más amplias definiciones de lo transatlántico a pesar que se hable del mundo hispano en ella. En mi opinión no es este sino un nuevo mundo que yace de las históricas y contemporáneas relaciones transatlánticas, con base en sus características locales pero también de una historia conjunta americano-europeo-africana.

Los estudios transatlánticos desde la perspectiva latinoamericanista deberían ser tratados como una nueva calidad y una forma de enriquecimiento de las investigaciones, en las cuales se puede observar el agotamiento lento del paradigma interdisciplinario. Ya no es cuestión de aplicar un método sino saber percibir los fenómenos de una forma multidimensional, de la cual habla Andrzej Dembicz y que está presente en los estudios transatlánticos.

Pero esta visión general no agota el debate. Los estudios latinoamericanos están conformados por distintas áreas de actividad. La investigación como principal enfoque, que cada vez más abarca también los estudios aplicados, no cubre todas. El otro ámbito es la formación de cuadros (a nivel de licenciatura, maestría y posgrado) y el siguiente la documentación e información. Cada una de estas áreas de actividades responde y depende de distintas condicionantes.

1. Las investigaciones tienden a cambiar tal como evolucionan los pensamientos, se amplía el área del conocimiento, surgen nuevas herramientas para el mejor conocer y crecen las expectativas del mercado y del individuo.
2. Paralelamente a ellas se desarrollan programas de enseñanza académica, los cuales son modelados al igual desde arriba (por decisiones políticas) como desde abajo considerando las experiencias investigativas y el nivel del conocimiento. De un lado son las estructuras burocráticas que modelan estos programas, del otro los investigadores que los conceptualizan y al final los mismos estudiantes con sus expectativas.
3. Otra área de actividad que cada vez más adquiere un rol importante es la documentación e información. Actualmente en el mar de la información, las personas no son capaces de dominar todas las fuentes de información a las cuales se puede acceder. La creciente

cantidad de temas transnacionales necesita una respuesta del área de documentación e información. Tal vez anticipando un poco el desarrollo de las investigaciones podría ya hacerse análisis de fuentes al respecto.

Parece ser que en estos tres espacios descritos, los estudios transatlánticos podrán influir en el desarrollo de los estudios latinoamericanos o tal vez enriquecerlos. Ya se es testigo de la aparición de estudios transatlánticos en la oferta didáctica como carrera única. Ante esto, los estudios latinoamericanos deberían empezar a ampliar su oferta en este ámbito. También, en las últimas dos décadas el debate sobre los estudios transatlánticos ha aumentado, y se ha centrado principalmente en definirlos, delimitarlos, darles un marco teórico y metodológico. En la actualidad se observa diferentes modos de percibir estos estudios; unos los enfocan como una ampliación y modernización (o transformación) de los estudios hispanos (Fernández de Alba), mientras otros los ven más como una respuesta a los ya existentes y dispersos estudios sobre las relaciones entre América Latina, España y Estados Unidos.

Sin embargo, gran parte de ellos está de acuerdo con que es una respuesta al agotamiento de los existentes estudios regionales que abarcan las relaciones entre América y Europa.

En mi opinión este debate se hace cada vez más necesario. Actualmente no se debe cuestionar, como antes, quién debería liderar los estudios latinoame-

ricanos sino que se deben dar nuevas y mejorar las posibilidades existentes y las herramientas para ejercerlos mejor, enfrentando los cambios tecnológicos, las crecientes y cada vez más dinámicas relaciones interregionales (en el marco económico, social, cultural, político y multidimensional), la creciente importancia de las sociedades informativas y el aumento del nivel educacional de la población.

Bibliografía

- Dembicz, Andrzej. (2006). *Filozofia Poznawania Ameryki [Filosofía del conocer de América]*. Warszawa: CESLA.
- Dembicz, Andrzej. (2003). Los estudios latinoamericanos y las Américas, o sea ¿es posible un latinoamericanismo interamericanista? *Revista del CESLA*, 5.
- Fernández de Alba, Francisco. (2011). Teorías de navegación: Métodos de los estudios transatlánticos. *Hispanófila*, 161, 35-57.
- Fernández de Alba Francisco, Pérez del Solar Pedro. (2006). Hacia un acercamiento cultural a la literatura hispano-americana. *Iberoamericana. América Latina – España - Portugal*, 21.
- Ortega, Julio. (s.f). Post-teoría y estudios transatlánticos en: *La ciudad literaria de Julio Ortega* (Brown University Blogs). Disponible en: http://blogs.brown.edu/ciudad_literaria/2006/02/07/post-teoria-y-estudios-transatlanticos/

Ortega, Julio. (2006). Los estudios transatlánticos al primer lustro del siglo XXI. A modo de presentación. Iberoamericana. América Latina - España - Portugal, 21.

Ortega, Julio. (2003). Presentación. Iberoamericana. América Latina - España - Portugal, 9.

